



Información general

Itinerario Político ¡Zarpazo del dictador: la vendetta contra “Alito”!

Por Ricardo Alemán*

Se trata de una venganza al mejor estilo mafioso.

Una represión pura y dura contra un adversario político que se atrevió a desafiar al poder presidencial que intentó someterlo y hasta chantajearlo.

Un ejemplo del autoritarismo ilegal e inconstitucional que practica el gobierno de López Obrador contra aquellos opositores que no se doblegan.

Un zarpazo con todo el tufo de los dictadores amigos de López Obrador; tanto de Cuba, como de Venezuela y Nicaragua.

Y es que la grosera persecución contra Alejandro Moreno confirma que, en los hechos y conforme pasa el tiempo, se endurece el talante autocrático del mandatario mexicano, quien a diario piensa habla y actúa como otro de los dictadores de la pandilla mafiosa de presidentes intocables del Continente.

Sí, el mismo mandatario mexicano amenazante que ayer advirtió: “lo peor está por venir”, hoy cumple de nuevo su palabra y utiliza todo el peso del Estado contra el líder del PRI, a manera de ensayo ejemplar contra todos los opositores que intenten desafiarlo.

Y ay de aquel que se atreva a disentir, confrontar y oponerse al dictador López, porque será perseguido a lo largo de los 29 meses que aún restan de la pensadilla sexual de AMLO.

Pero tampoco es nueva la persecución contra un líder político que rompió con López, como lo hizo el jefe del PRI nacional.

Y si lo dudan pueden voltear la mirada al caso Rosario Robles; el primero de los mensajes ejemplares del dictador López, quien torció la Ley, la propia Constitución y sometió al Poder Judicial para encarcelar a una mujer que por años lo llevó de la mano hasta alcanzar el poder en el antiguo DF.

Un mensaje ominoso que, a 43 meses de distancia de que AMLO llegó a Palacio, ya no es suficiente, por lo menos para un político con agallas como Alejandro Moreno.

Pero la verdadera noticia es que la venganza de López contra el jefe del PRI resultó aún más burda, repugnante y pedestre que la celada que le tendió desde Palacio a Robles.

Incluso, no existe duda de que la persecución y el montaje fueron ordenados desde Palacio. Peor aún, la decisión se tomó el mismo día que se difundió el audio en el que se escucha al senador y ex gobernador de Chiapas, Manuel Velasco, cuando le advierte a su compadre, Alejandro Moreno, que si no colaboraba con el presidente, lo perseguirían “con todo.” Y todo es todo.

Y es que, según fuentes de Palacio, aquel día, un López Obrador encolerizado llamó a los encargados del trabajo sucio de su gobierno, en especial a Alejandro Encinas, aquel remedo de político de izquierda y desde hace años lacayo principalísimo de López para el trabajo sucio.

–Lo quiero preso–, le habría dicho el presidente a Encinas, según fuentes de Palacio.

Y de inmediato toda la maquinaria del Estado se puso en marcha, incluidos los servicios de espionaje.

Pero sobre todo se habría echado mano “de los favores políticos”.

¿Y eso qué significa?

Que la extensa mano de Palacio se metió al PRI, “calentó cabezas” y sembró la discordia. Y apareció la pelea entre priistas por quedarse con “el zurrón” del viejo partido.

En el fondo, sin embargo, se estimuló la traición y la ambición al interior del PRI para justificar la caída de Alejandro Moreno.

Pero el extremo más burdo del montaje contra el aún líder del PRI no sólo fue la violación de todos los procedimientos constitucionales elementales para la impartición de



justicia, como el uso excesivo de la fuerza y la presunción de inocencia, sino el clásico “circo mediático”. La estratagema diseñada para dar “el golpe final” a Alejandro Moreno incluyó cinco elementos de propaganda para distraer al público.

1.- Se montó un operativo frente al portón de una propiedad que no era la de Alejandro Moreno, para obtener un video del momento en que policías portando armas largas entran al supuesto domicilio del líder del PRI, luego de romper la puerta a golpe de mazo.

Es el mensaje del poder del Estado; “¡hay de aquel que se atreva!”

2.- Luego se filtró a los medios la imagen de un baño de lujo; no más lujoso que los baños de Palacio o de las casas de cualquiera de los integrantes del gabinete y tampoco tan lujosos como los baños de “La Casa Gris”. El objetivo era mostrarle a “la legión de idiotas” la opulencia, el enriquecimiento y los excesos de los políticos del Prian, a pesar de que cualquiera de los amigos del presidente, sus colaboradores o sus parientes tienen baños de verdadero lujo. Patrañas que pocos creen.

3.- Horas antes del asalto a la supuesta casa de “Alito”, el presidente López sacó de la

manga uno más de sus “descocados lances”, al proponer una campaña mundial para demantelar la Estatua de la Libertad.

Otro grosero distractor.

4.- Pero no era todo. Horas después se filtró a los medios la imagen de un requerimiento judicial contra el ex gobernador de Baja California, Jaime Bonilla, para comparecer en una serie de audiencias por presunto lavado de dinero, desvío de recursos públicos y enriquecimiento ilícito.

Se trata de una supuesta prueba de que en el gobierno de AMLO no existe justicia selectiva contra los opositores –como el caso de Alejandro Moreno–, sino que son perseguidos por igual los amigos del presidente.

El detalle es que eso tampoco nadie se lo cree.

5.- Pero la joya del montaje y la simulación estuvo a cargo del propio López Obrador. En “la mañanera” del martes hizo gala de sus dotes actorales.

Circunspecto, templado ante su audiencia de idiotas, el presidente se dijo conmovido por “la persecución indigna” de “Alito”.

Así lo explicó: “Ustedes saben que el señor no es ‘santo de mi devoción’, pero no estoy de acuerdo con el procedimiento, porque es indigno, porque no se puede humillar, vulnerar la dignidad de las personas”, dijo en tono conmovido el presidente.

Lo cierto es que tal mensaje es el mayor de los engaños.

¿Por qué?
Porque la persecución contra el campeón fue ordenada desde Palacio, por el propio López Obrador, quien busca convencer a los ingenuos de que él nada tuvo que ver.

Y la patraña se derrumba con algunas preguntas elementales.

¿No es indigna la persecución lanzada desde Palacio contra Rosario Robles, contra los críticos del gobierno federal, contra periodistas e intelectuales; no es indigna la falta de medicinas, la complicidad del presidente con las bandas criminales; no es indigna la muerte de casi un millón de personas a causa de la pandemia, las 125 mil muertes violentas, los cien mil desaparecidos, los feminicidios...?

Al final, y conocedor de los intrínsecos del poder, Alejandro Moreno decidió una retirada estratégica; una gira al extranjero para denunciar la represión dictatorial de López Obrador.

Lo cierto es que la batalla apenas empieza. Al tiempo.

* @RicardoAlemánMx

